



COMENTARIO DE TEXTO

Basado en comentarios de alumnos de 4º ESOⁱ

Revisado por Paloma Martínez

...Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
cantando;
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
y se quedarán los pájaros cantando.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, «El viaje definitivo»,
tomado de «Corazón en el viento», en *Poemas agrestes* (1910-1911)

I. LOCALIZACIÓN

El viaje definitivo pertenece al autor Juan Ramón Jiménez. Nació en Moguer (Huelva) en 1881. En 1916 se marchó a EEUU para casarse con Zenobia Camprubí y allí regresó tras el estallido de la Guerra Civil. En 1956 recibió el Premio Nobel de Literatura y dos años más tarde murió en Puerto Rico.

Juan Ramón Jiménez llevó a su máximo esplendor el Modernismo, pero sobre todo fue quien marcó el camino que debía seguir la lírica del siglo XX, ya que se convirtió en maestro de quienes posteriormente siguieron sus pasos: autores de la Generación del 14 y del 27.

Su obra busca la perfección, como él mismo explicó en sus versos: “Vino primero pura, vestida de inocencia...”; y podemos dividir toda su producción en tres etapas:

1) Etapa sensitiva: hasta 1915 aproximadamente. En esta primera etapa, Juan Ramón Jiménez está marcado por el Modernismo en su línea intimista, con una poesía sensorial y melancólica, influida por Rosalía de Castro y Bécquer. Sus obras se basan en símbolos y motivos modernistas como el atardecer, la noche, los jardines... Sus composiciones presentan gran musicalidad (ritmos internos fónicos y semánticos) y abundante adjetivación (epítetos, sinestesias...). Destacan obras como *Arias Tristes*, *Elejías* o *Platero y yo*. A esta etapa pertenece el poema que vamos a analizar, el cual está incluido en el poemario *Poemas agrestes*.

2) Etapa intelectual: comienza en 1916, cuando Juan Ramón escribe *Diario de un poeta recién casado*. En esta etapa el autor busca la desnudez formal, tratando temas como la muerte, la soledad,

la creación... Otras obras de esta etapa son *Piedra y cielo* y *La estación total*. Esta etapa concluye con el estallido de la guerra en 1936.

3) Etapa suficiente o verdadera: esta etapa abarca el exilio americano del autor. Juan Ramón busca entonces la desnudez formal y de la idea a través de símbolos, y presenta como tema un Dios creado por el propio poeta, que se identifica con la Naturaleza, la Perfección y la Belleza como absolutos. Destacan obras como *Dios deseado y deseante* y *En el otro costado*.

II. TEMA

Propuestas para la redacción del tema:

- El poema muestra la continuidad de la vida tras la muerte del autor.
- En este poema Juan Ramón Jiménez explica su viaje definitivo (la muerte) y cómo quedará todo cuando él se vaya.
- El tema del poema podría sintetizarse en que el mundo y la vida continuarán existiendo después de la muerte del yo poético.

III. ESTRUCTURA INTERNA

El poema *El viaje definitivo* se puede dividir en varias partes que guardan relación entre sí:

Primera parte (versos 1 al 4).- El yo poético nos anuncia su marcha y comienza a contar cómo seguirá el mundo tras su ida. Menciona que los pajarillos seguirán cantando como siempre y que quedará su huerto con su árbol y su pozo. Se nos muestra lo terrenal: mira hacia abajo, a su alrededor.

Segunda parte (versos 5 al 7).- Aquí el autor nos habla del cielo y hace hincapié en las campanas de la iglesia. Parece que en este momento eleva su mirada hacia lo alto, como símbolo de lo trascendente, de Dios.

Tercera parte (versos 8 al 11).- donde el autor abandona la descripción de la naturaleza anterior para centrarse en las personas que amó y que le amaron y que viven en su mismo pueblo. Vuelve a hacer referencia a su huerto, pero para situarse él mismo en él, como ser errático que lo habita, recordando triste personas y tiempos pasados.

Cuarta parte (versos 12 hasta el final).- Aquí el autor presenta una última reflexión a modo de resumen. Muestra que tras su partida, ya no le quedará nada de lo que tenía en la vida: hogar, naturaleza... pero sin él, todo ello seguirá, como si nada hubiera pasado. Hay una referencia circular a los primeros versos, como el ciclo de la vida.

IV. ESTRUCTURA EXTERNA

Nos encontramos ante un poema de quince versos agrupados en estrofas irregulares que no se corresponden con ninguna tipología concreta. Según el número de sílabas hay versos de arte mayor (endecasílabos, dodecasílabos, alejandrinos, decasílabos) y de arte menor (trisílabos, heptasílabos y eneasílabos). Sin embargo, sí hay recursos rítmicos, como la rima asonante en -á -o, repetida en todos los versos, la presencia de esdrújulas (“pájaros”, “plácido”...) y algunos juegos retóricos de base fónica, como derivaciones (“campanas > campanario”) o repeticiones (“...Y...y...y...”; “sin..., sin..., sin...”).

V. ANÁLISIS LITERARIO

Propuestas de comentario sobre los procedimientos retóricos vinculados al estilo y al tema:

El viaje definitivo es un poema con influencia claramente modernista, ya que hay una cierta musicalidad que el autor consigue con la rima y con los encabalgamientos suaves como en los versos 1-2 o abruptos como en los versos 12-13.

Otro rasgo modernista que podemos observar son las sensaciones tanto auditivas “los pájaros cantando” como visuales “pozo blanco”, “verde árbol”, e incluso olfativas en la evocación de “huerto florido”; además del cromatismo abundante, hay mucha adjetivación y empleo de epítetos: “verde árbol”, “cielo azul”. Encontramos también estructuras paralelísticas que ayudan a esa musicalidad (versos 1, 3) y numerosas reduplicaciones y derivaciones (“quedarán-quedará”, “tocarán-tocando”, “campanas-campanario”) y las reiteraciones de nexos ya citadas, que enfatizan la nostalgia del poema.

La mayoría de las figuras retóricas que aparecen en el poema son reiteraciones lo que redundante en el sentido de obsesión por la muerte: repeticiones léxicas, oracionales, de preposiciones, de formas verbales de futuro... Podría decirse también que los puntos suspensivos que aparecen en tres ocasiones (versos 1, 11 y 14) nos sugieren la suspensión en la reflexión. Especialmente significativos son los puntos suspensivos del principio, que sugieren un hilo de pensamiento anterior.

La conjunción “y” se repite durante todo el poema y el autor consigue con este polisíndeton que el poema adquiera un tono reposado y lento. No obstante, encontramos asíndeton en algunos fragmentos lo que dota al poema de una velocidad más fluida en algunos momentos, en contraste con el polisíndeton anterior. Esto podría simbolizar la diferencia entre la vida (asíndeton) y la muerte (polisíndeton), los que se van y los que se quedan.

El viaje definitivo es una metáfora de la muerte, de ese viaje sin regreso. El tema de la muerte nos acompaña a lo largo de todo el poema, comenzando por el primer verso: “...Y yo me iré”, siguiendo con “las campanas del campanario” que podría simbolizar un entierro, y al final “se morirán aquellos que me amaron” aunque el espíritu del poeta errará nostálgico.

El poema comienza y termina de la misma forma lo que puede significar que la vida de un ser vivo comienza y termina de la misma forma: somos nada, nacemos y vivimos y con la muerte volvemos a la nada de nuevo. Como dice una cita bíblica: “polvo eres y en polvo te convertirás”.

VI. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

El poema presenta una abundante adjetivación, propia del Modernismo. Cada sustantivo va calificado por un adjetivo antepuesto o postpuesto y, a veces, por varios como en “el cielo serán azul y plácido”, “mi huerto florido y encalado”, adjetivos que crean policromía y sugieren sensaciones visuales, olfativas y auditivas, al lector.

Como ya hemos dicho, en el poema contrastan las enumeraciones (yuxtaposición con comas) y el uso del enlace “y” de coordinación copulativa, es decir, el autor utiliza siempre una sintaxis sencilla y acumulativa, sin subordinaciones ni gran complejidad.

En este mismo sentido, el texto es de fácil comprensión y de léxico sencillo, lo que facilita la lectura y da la sensación de que se describe una situación totalmente cotidiana y cercana al lector.

Los verbos están en futuro, anunciando algo que todavía no ha llegado, por lo que destaca la única excepción: presencia de la perífrasis de gerundio en el verso 6, con valor durativo (“como esta tarde están tocando...”), que parece acercarnos el presagio de la muerte al momento presente en que habla el poeta.

VII. CONCLUSIÓN

Algunos apuntes o muestras para cerrar el comentario:

El poema es muy característico de la primera etapa del autor (Modernismo). Se aprecia muy claramente la influencia modernista en el tema (el transcurso de la vida cuando él ya no esté) como en los recursos formales (cromatismo, sensaciones visuales y auditivas, musicalidad...). En el poema está presente la gran contraposición entre la vida y la muerte, la nostalgia que sentiremos cuando ya no estemos aquí y la tristeza de que tú estarás vacío por no estar en esta vida pero la vida no te echará de menos ni estará vacía por tu ausencia. Todos llegamos y nos vamos, tarde o temprano, los únicos testigos de todo esto son la vida y el espíritu (verso 10). Gran poema de mejor autor.

Este poema de Juan Ramón Jiménez es bastante triste porque te hace pensar en lo que ocurrirá al morir. Será como si nunca hubieras existido, no habrá cambios... Tus pertenencias perdurarán en el recuerdo. Es un texto escrito con un lenguaje sencillo pero no por ello menos formal. Plasma una de las grandes inquietudes del autor: la muerte.

Esta obra transmite pensamientos íntimos, ya que el autor cuenta su melancolía al saber que un día lo dejará todo. Sabe que su muerte no afectará al mundo y que todo seguirá igual hasta que pase el tiempo y surjan nuevas generaciones que lo dejarán en el olvido.

El viaje definitivo es un poema en el que el autor consigue transmitir pena, nostalgia e incluso tristeza. Con la metáfora del título se refiere a la muerte.

En el poema Juan Ramón hace referencia a que su alma permanecerá viva, escondida en su rincón favorito del pueblo. Y sobre todo acentúa que la vida es cíclica con el comienzo y el final del poema y en el verso nueve, “y el pueblo se hará nuevo cada día”, como es ley de vida, mientras unos mueren,

otros nacen, renovándose así su pueblo. Y es que, por mucho que no intentemos pensar en ello, llegará el día de nuestra muerte y “los pájaros seguirán cantando” sin nosotros. Ahora bien, Juan Ramón no puede decir que haya muerto; todo el mundo lo recuerda por sus obras, como dice esa célebre frase: “Nadie muere si hay alguien que lo recuerda”.

BIBIOGRAFÍA:

MORENO, Rosa. “El viaje definitivo” por los alumnos de 4º A [en línea] 28 may 2012 [Consulta 28 may 2018] Desde *Lengua y Literatura* <[//rosamorenolengua.blogspot.com.es/2012/05/el-viaje-definitivo-por-los-alumnos-de.html](http://rosamorenolengua.blogspot.com.es/2012/05/el-viaje-definitivo-por-los-alumnos-de.html)>

ⁱ Alumnas/os: Carolina Álvarez, Ana Bermúdez, Miguel Capuchino, Blanca Novillo, Marta de la Osa, Blanca Palmero, Paula Punzón, Cristina Quijorna, Noemí Romero, Celia Torres.